

Sep 09_15 Mi Sangre Preciosa es protectora de las almas, con Ella os debéis cubrir continuamente.

Rosario vespertino

Temas:

- Nada se pierde en la economía Celestial, Mis pequeños, vuestros dolores, sufrimientos, todo aquello que dañó a vuestro cuerpo y a vuestra alma y que vosotros Me ofrecisteis, se os está revirtiendo ahora en regalos espirituales inmensos.
- El estar encarnados y padeciendo el Pecado Original, no os permite entender este Misterio de Amor, es tanto el Amor de Nuestro Dios, que necesitáis estar transformados para que podáis gozar y entender estas bellezas celestiales.
- Algunos de vosotros, os tratáis de acercar a Mí, en una vida espiritual bella, lo cual Me agrada y apoyo, pero, ciertamente, al momento de la realidad humana, difícilmente brota ésa espiritualidad hacia vuestros hermanos.
- Ella, viene a aplastarle la cabeza a satanás, viene como triunfadora del ejército que salvará a esta humanidad de las garras de satanás, por eso ha engañado a satanás al género humano, para que no se Le busque, no se Le implore, no se Le ame a Mi Esposa, La Siempre Virgen María.
- Aceptad las pruebas que vengan en breve y agradeced, Mis pequeños, con todo vuestro corazón, el haber sido escogidos para estos momentos de la historia, para ver el regreso de vuestro Dios, entre vosotros.
- Que vuestro día, sea día de oración, no importa lo que estéis haciendo, ofrecedMe todos vuestros actos por la salvación de las almas.

Mensaje de Dios Padre, Nuestro Señor Jesucristo, Dios Espíritu Santo y la Santísima Virgen María a J. V.

Ofrecimiento. Habla Dios Padre.

Sobre: Nada se pierde en la economía Celestial, Mis pequeños, vuestros dolores, sufrimientos, todo aquello que dañó a vuestro cuerpo y a vuestra alma y que vosotros Me ofrecisteis, se os está revirtiendo ahora en regalos espirituales inmensos.

(Lenguas…) Hijitos Míos, ¡es tanto Mi Amor por los hombres!, no lo podéis comprender, cómo un Dios puede abajarse y llegar hasta el hombre. Muchos Me tienen como incomprensible, no Me entienden.

Mis pequeños, Yo llego a los que abren su corazón al Amor, a los que son sencillos, humildes y necesitados de Mí, no entro a los corazones soberbios y malos. Yo busco a aquellos que Me acogen, con cariño, en su corazón, a aquellas almas que tomándome y viviéndome, van a dar un fruto excelso a sus hermanos. Anido en aquellas almas buenas, que luego se santifican porque Me aman inmensamente, porque a través de ellas, Me manifiesto y puedo cambiar almas duras, almas llenas de maldad, de dolor, de resentimiento.

Estas almas tienen el don Divino de Mi Hijo, de llegar hasta lo profundo de su corazón y cambiar ese corazón de roca, en un corazón que ame, por eso os he dicho que os dejéis mover por Mí, para que Yo trabaje a través de vosotros.

Vosotros debéis ser sencillos, humildes, para que Me Manifieste a través de vosotros. Os he dicho que habéis sido escogidos para eso, para que Mi Nombre se conozca, para que Mi Presencia se muestre a través de vosotros, Soy Yo, vuestro Dios, a través de vosotros. Vosotros solamente Me estáis prestando vuestro ser, os estáis anonadando.

Entended bien esto, Mis pequeños, sois nada y Yo, de la nada, saco grandes frutos. DejadMe, Mis pequeños, que os transforme, porque os aseguro que gozaréis inmensamente lo que voy a hacer a través de vosotros. Mucho amor daréis, Mi Presencia se manifestará a través de vosotros y de otros hermanos vuestros alrededor de la Tierra. Me ayudaréis a que se manifiesten los Cielos Nuevos y las Tierras Nuevas, pero Yo, a través de vosotros.

Habéis sido pecadores, sois nada, pero os he levantado del fango, ahora sois Míos y voy a hacer grandes cosas a

través de vosotros, pero, tened siempre presente que Yo os rescaté, os levanté y aprovecharé vuestra vida para que muchos otros Me conozcan y Me alaben; vuestra vida está en Mí, Mi Vida está en vosotros.

Apreciad esto con vuestro corazón, porque son regalos inmensos que hago a almas escogidas, almas atribuladas, almas acrisoladas por el dolor y salisteis airosos de la prueba. Nada se pierde en la economía Celestial, Mis pequeños, vuestros dolores, sufrimientos, todo aquello que dañó a vuestro cuerpo y a vuestra alma y que vosotros Me ofrecisteis, se os está revirtiendo ahora en regalos espirituales inmensos, esos son los frutos del dolor, éstos son los frutos de las penas que habéis padecido, Yo, vuestro Dios, Soy vuestro regalo, ¿os parece eso poco? Ahora es cuando os dais cuenta que vuestros dolores y penas valieron la pena padecerlos, para que vuestro Dios, vuestro Rey, viva y actúe plenamente en vosotros.

Meditad estas Palabras en lo profundo de vuestro corazón y os daréis cuenta del regalo tan grande que os estoy dando. Os Bendigo, Mis pequeños, gracias, Mis pequeños.

Primer Misterio. Habla la Santísima Virgen María.

Sobre: El estar encarnados y padeciendo el Pecado Original, no os permite entender este Misterio de Amor, es tanto el Amor de Nuestro Dios, que necesitáis estar transformados para que podáis gozar y entender estas bellezas celestiales.

Hijos Míos, quiero ver en cada uno de vosotros a Mi Pequeño Hijo, Mi Jesús, Mi Dios, Mi Todo.

Estos tiempos de renovación espiritual, serán para eso, Mis pequeños, invocad continuamente la acción de Mi Esposo, el Santo Espíritu de Dios, para que os lleve a esos momentos bellos del Nacimiento de Mi Hijo. Pureza, Santidad, es lo que quiero de vosotros, Mis pequeños, para que Nuestro Padre Dios y Señor, os tenga muy cerca de Su Corazón. Fuisteis creados para servir a Nuestro Dios, en Su Santísima Trinidad.

El estar encarnados y padeciendo el Pecado Original, no os permite entender este Misterio de Amor, es tanto el Amor de Nuestro Dios, que necesitáis estar transformados para que podáis gozar y entender estas bellezas celestiales. El simple hecho, por decirlo así, cuando realmente es un regalo de Amor de Nuestro Dios, el simple hecho, repito, de que fuerais creados, primeramente en alma, en el Reino de los Cielos y, luego se os diera el don de la vida, para misionar aquí en la Tierra, ya es un regalo inmenso del Amor de Nuestro Dios.

Fuisteis creados para servir al Amor.

Esta sola frase, si la meditarais, os llevaría a un misticismo profundo y bello, del cual no quisierais salir, en días y semanas; servir al Amor, servir a Nuestro Dios, servir a Nuestro Creador.

Por eso se os hace difícil pensar, como estáis ahora, encarnados, de lo que se vive, de lo que se habla en el Reino de los Cielos, que es el Amor. Vuestras capacidades de amar, de vivir el Amor de Nuestro Dios, están ahora limitadas por vuestro cuerpo, cuerpo afectado por el Pecado Original, pero cuando vuestra alma deje vuestro cuerpo y se pueda ensanchar a lo que debe ser, es cuando comprenderéis que prácticamente no sabíais nada de lo que es el Amor de Nuestro Dios, y, es cuando gozaréis el amar en plenitud de alma en el Reino de los Cielos.

Agradeced a Nuestro Dios que os haya creado, que os haya dado vida, que os haya dado una misión de amor y que os dé la oportunidad de regresar al Reino de los Cielos, después de haber cumplido vuestra misión de amor y, sobre todo, agradecedLe infinitamente, que lo podréis adorar eternamente en el Reino de los Cielos.

Gracias, Mis pequeños.

Segundo Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Algunos de vosotros, os tratáis de acercar a Mí, en una vida espiritual bella, lo cual Me agrada y apoyo, pero, ciertamente, al momento de la realidad humana, difícilmente brota esa espiritualidad hacia vuestros hermanos.

Hijos Míos, la gran mayoría de vosotros, lleváis doble vida. Qué difícil es para el hombre, vivir lo que lleváis en vuestro interior.

Ciertamente, algunos de vosotros, y Me duele decir, solamente algunos, cuando quisiera decir, “todos”, lleváis una vida espiritual buena.

Algunos de vosotros, os tratáis de acercar a Mí, en una vida espiritual bella, lo cual Me agrada y apoyo, pero, ciertamente, al momento de la realidad humana, difícilmente brota esa espiritualidad hacia vuestros hermanos. En lo íntimo, estáis crecidos espiritualmente, en la práctica, a veces dejáis mucho qué desear.

Satanás os ataca continuamente, y la única forma de vencerlo, es que la espiritualidad interior brote y haga a un lado vuestra vida humana, en donde, la más de las veces, la actuáis sin virtudes, sin amor hacia vuestros hermanos. A eso Me refiero con que lleváis doble vida, no dejáis que lo valioso que estáis haciendo crecer en vuestro interior, brote y lo mostréis a vuestros hermanos y, eso es, mostrarMe a Mí, ante vuestros hermanos. Por eso os he dicho que debéis ser testigos, ser otros Cristos, ser esa vida espiritual que debe reinar en toda la Tierra y, ¿cómo va a reinar si

vosotros no le estáis dando el lugar que se merece, que es Mi Presencia en vosotros y que la debéis actuar ante vuestros hermanos? Sabéis que un niño, principalmente, aprende por el ejemplo de vuestros padres, ¿cómo queréis que vuestros hermanos cambien, cuando vosotros no estáis mostrando a dónde deben caminar, qué es lo que deben hacer, que es el verMe a Mí, vuestro Dios?

Ciertamente, cuando Me mostréis, seréis más atacados, porque satanás os rodea y no quiere que su reino se vea afectado por Mi Presencia, que vive en vosotros y que la estáis mostrando a vuestros hermanos, pero Yo estoy en vosotros y os estoy cuidando y, precisamente, a eso os mandé a la Tierra. Vuestra misión es transformar la Tierra, en donde satanás es el príncipe de este Mundo, a hacer una Tierra, en donde sea habitada plenamente, por Mi Amor, por las Virtudes de Mi Santo Espíritu, por la presencia del Cielo en la Tierra a través de vosotros.

PedidMe, Mis pequeños, la fortaleza y la valentía que necesitáis para mostrarMe y vivirMe entre vuestros hermanos, Yo estaré con vosotros, para que llevéis la plenitud de Mi Amor a vuestros hermanos y transforméis esta Tierra, en un Hogar Divino, un Hogar para vuestro Dios.
Gracias, Mis pequeños.

Tercer Misterio. Habla Dios Espíritu Santo.

Sobre: Ella, viene a aplastarle la cabeza a satanás, viene como triunfadora del ejército que salvará a esta humanidad de las garras de satanás, por eso ha engañado satanás al género humano, para que no se Le busque, no se Le implore, no se Le ame a Mi Esposa, La Siempre Virgen María.
Hijos Míos, Soy vuestro Dios, Espíritu Santo, estos son tiempos de Mi Esposa, la Siempre Virgen María, Vida y Amor.

En Ella, La Sierva del Señor, La Sencilla, La Toda Llena de Gracia, el Amor de la Santísima Trinidad en Ella, La Pequeña, La Obediente, La Guía, La Madre, La Hermosa, La Santa, La Inmaculada. En Ella se manifestó la Vida del Salvador. Mi Esposa, La Toda Virtud, La Humilde, a través de Ella, viene la Salvación y la Redención del género humano.

Satanás ha engañado a infinidad de seres humanos para que no se le dé la veneración que Le corresponde, que Se merece, Ella, viene a aplastarle la cabeza a satanás, viene como triunfadora del ejército que salvará a esta humanidad de las garras de satanás, por eso ha engañado satanás al género humano, para que no se Le busque, no se Le implore, no se Le ame a Mi Esposa, La Siempre Virgen María.

La Vida, la Vida Suprema viene a través de Ella, la Vida Suprema de vuestro Dios. AmadLa, Mis pequeños, por aquellos que no La aman, respetadLa, por aquellos que no la respetan, imploradLe la salvación de todos vuestros hermanos y de vuestra propia alma. PedidLe todas las Virtudes para que quedéis bañados de Su Gracia.

La Siempre Virgen, La Siempre Pura, La Siempre Santa, Mi Esposa, La Siempre Virgen María.
Gracias, Mis pequeños.

Cuarto Misterio. Habla Nuestro Señor Jesucristo.

Sobre: Aceptad las pruebas que vengan en breve y agradeced, Mis pequeños, con todo vuestro corazón, el haber sido escogidos para estos momentos de la historia, para ver el regreso de vuestro Dios, entre vosotros.
(Lenguas…) Ciertamente, hijos Míos, este es el Tiempo de Mi Retorno a la Tierra, pero a una Tierra que Me recibirá con los brazos abiertos, una Tierra, en que los hombres que la habiten en ése momento, alabarán Mi Santo Nombre, Me buscarán, gritarán Aleluyas, se amarán, como nunca antes se han amado, con un amor fraterno y Celestial.

Regresaré entre Aleluyas del Cielo y de la tierra, se unirán los Cielos, se unirá la Tierra y se sentirá el Amor entre los dos. Habitantes del Cielo y de la Tierra, gozarán el verse, gozarán el verMe.

Estos acontecimientos que estáis padeciendo, prepararán el corazón del hombre a amarse los unos a los otros, como os pedí cuando subí a los Cielos. No miréis la dureza de los acontecimientos, porque, ciertamente, os los merecéis.

Vuestro corazón se ha apartado de Mi Corazón y son pocos los que Me buscan y luchan por tenerMe en su corazón y, como os he dicho, habéis sido acrisolados en el Amor por preservar Mi Nombre entre los hombres, Mi Amor en los corazones y la Esperanza de Mi Retorno.

Tendréis la dicha, los que seréis escogidos, para empezar un Nuevo Mundo, el verMe llegar entre nubes y con Mis ángeles cantando, las trompetas sonando y los coros angelicales, gozando, gozando Mi Triunfo y Mi Regreso.

Mi Triunfo, entre los hombres que lucharon por Mi Retorno, por su Fe. Su Fe será recompensada al verMe bajar y convivir entre los hombres. ¡Cuánto gozo tendréis, Mis pequeños, cuanto Amor derramaré entre las almas escogidas, que vivirán ésos momentos!, será el encuentro Divino con las almas escogidas, el Cielo, uniéndose con la Tierra.

Que ése sólo momento, lo tengáis muy presente en vuestra mente y en vuestro corazón, Yo, con los hombres, el Cielo,

unido a la Tierra, todo Luz, todo alegría, todo Paz, todo Amor, la Tierra, recibiendo a su Salvador.

Alegría infinita tendrán éstos iniciadores del Nuevo Reino del Amor en la Tierra. Manteneos en ésta esperanza que se realizará, os lo aseguro.

Aceptad las pruebas que vengan en breve y agradeced, Mis pequeños, con todo vuestro corazón, el haber sido escogidos para estos momentos de la historia, para ver el regreso de vuestro Dios, entre vosotros. Gracias, Mis pequeños.

Quinto Misterio. Habla Nuestro Señor Jesucristo.

Sobre: Que vuestro día, sea día de oración, no importa lo que estéis haciendo, ofrecedMe todos vuestros actos por la salvación de las almas.

Hijitos Míos, ciertamente, Yo Me vine a dar por vosotros, Mi Donación fue por la salvación de las almas y de todos los tiempos. No todas las almas, ciertamente, se salvarán, pero no por Mi Nombre, no por Mi Juicio, sino porque ellos mismos escogieron a quién servir. Ciertamente, no fue a Mí, vuestro Dios, ellos hicieron ya su propio juicio y escogieron seguir al mal.

Me duele, Mis pequeños, porque Mi Sangre se derramó por todos y, especialmente, por los grandes pecadores pero, ni aun así, escogieron la Verdad, ni escogieron el Amor, ni escogieron servir a su Dios y su Salvador. Tontamente, escogieron servir a su enemigo, a aquél que con mentira los engañó, porque, aun sabiendo la Verdad, se mantuvieron en su juicio falso. Yo no vine para condenar, Yo vine para salvar a todas las almas; las almas que se condenan, se condenan porque ellos se han condenado a sí mismos, escogen el apartarse de Mí, prefieren vivir en la maldad, satanás los lleva a aborrecer Mi Santo Nombres.

Mucho Dolor Me causan estas almas, porque no tienen idea de lo que es sufrir eternamente.

Mis pequeños, orad por estas almas, para que no hagan tanto daño a vuestros hermanos y a vosotros mismos. Que Mi Sangre Preciosa, que se dio por ellos, les cubra, para que satanás no las manipule y os hagan más daño con sus malos juicios y con su servicio a satanás.

Mi Sangre Preciosa es protectora de las almas, con Ella os debéis cubrir continuamente, Mi Sangre Preciosa os purifica de vuestras faltas y Mi Amor os vivifica y os lleva a un crecimiento alto en el Amor.

Mi Amor, como os he dicho, os debe llenar completamente y esto os debe llevar a la perfección de vuestros actos, para que así alcancéis la santidad a la cual estáis llamados. Estos son tiempos de santidad, porque son tiempos difíciles y de gran ataque espiritual por parte de vuestro enemigo, protegedos y proteged a los vuestros. Que vuestro día, sea día de oración, no importa lo que estéis haciendo, ofrecedMe todos vuestros actos por la salvación de las almas y el ofrecimiento de lo que estéis haciendo, esto es oración, porque estaremos unidos, porque Mi Vida, fue de plena oración al Padre. Unidos a Mí, Mis pequeños, alcanzaréis la plenitud, porque Yo Soy la Plenitud y la Perfección.

No os apartéis de Mí en ningún momento, y menos en estos momentos que serán de gran prueba espiritual para toda la humanidad y el Universo entero. Me tenéis a Mí, vuestro Salvador y Redentor, tenéis a Mi Madre, vuestra intercesora y La que ha de luchar y vencer a satanás en estos tiempos. Este es Su momento, uníos a Ella, para que asegure vuestra salvación eterna y vuestro triunfo en vuestra misión, que se os ha encomendado a cada uno de vosotros. Buscad la salvación, buscad vuestra perfección y Yo estaré junto a vosotros. Gracias, Mis pequeños.